

En Doiro,  
antr'o Porto e Gaia

*Estudos de Literatura Medieval Ibérica*



*Organização*

JOSÉ CARLOS RIBEIRO MIRANDA

*revisão editorial*

RAFAELA DA CÂMARA SILVA



**estratégias criativas**

PORTO

# En Doiro, antr'o Porto e Gaia

*Estudos de Literatura Medieval Ibérica*





## EL AMOR DEVORADO.

### A PROPÓSITO DE UN CUENTO DE LAS MIL Y UNA NOCHES

JUAN PAREDES  
*Universidad de Granada*

En el *Tristan* de Thomas, Iseut canta un *lai*, resumen del argumento de un perdido *Lai de Guirún* que, en su elocuente brevedad como prueba de la extensión de la historia, conocida sin duda en sus menores detalles, inicia en la tradición románica una de las leyendas más conocidas de la literatura medieval: la leyenda del corazón comido.

En sa chambre se set un jor  
 e fait un lai pitus d'amur:  
 coment dan Guirun fu surpris,  
 pur l'amur de la dame ocis  
 qu'il sur tute rien ama,  
 e coment li cuns puis li dona  
 le cuer Guirun a sa moiller  
 par engin un jor a mangier,  
 et la dolur que la dame out  
 quant la mort de sun ami sout<sup>1</sup>.

Con diversas modulaciones y variantes, la historia, muy conocida por lo demás, es siempre la misma: un marido mata al amante de su mujer, le extrae el corazón, lo hace condimentar y se lo da a comer a la adúltera, quien muere tras conocer la naturaleza del exquisito manjar<sup>2</sup>.

1. Bartina H. Wind (ed.), Genève – Paris, Droz – Minard, 1960, pp. 64-65. «Un día, sentada en su habitación, / componía un triste lai de amor: / cómo Guirún fue sorprendido, / asesinado por el amor de su dama / a la que amaba sobre todas las cosas, / y cómo el conde después le dio / el corazón de Guirún a su mujer / con engaño un día para comer, / y el dolor que la dama tuvo / cuando la muerte de su amigo supo».
2. En Stith-Thompson, *Motif-Index*, Copenhague, 1955-1958, vol. V, p. 179 aparece con el motivo Q 478, 1: «Adulteress is caused unwittingly to eat her love's heart».

Todo parece señalar a su procedencia hindú. El propio Gaston Paris – autor del estudio más completo de la leyenda en las literaturas europeas –, que en principio defendía el origen celta, basándose en la mencionada alusión en el *Tristan*, termina aceptando sin reservas la teoría del origen oriental del tema, que es el generalmente aceptado; aunque también se ha apuntado alguna referencia clásica<sup>3</sup>.

La historia del marido vengativo que da de comer a su esposa el corazón del amante, provocando con ello la muerte de la adúltera al enterarse de la procedencia del manjar, llegaría a Europa sin duda antes del siglo XI, adaptando su contenido a las exigencias de la teoría de la *fin'amors*, con los cambios de significado que ello comportaba.

Como señala H. Hauvette:

«la civilisation chevaleresque et chrétienne de l'occident latin, avec son fonds et son tréfonds de barbarie, ses réminiscences classiques et ses traditions bibliques, avait à sa disposition dès le début du XIIe siècle, et sans doute plus tôt encore, tous les éléments essentiels qui constituent la légende du Coeur mangé»<sup>4</sup>.

En cualquier caso, lo que sí resulta incontestable es que la leyenda, tras un proceso de asimilación de historias de procedencia clásica, oriental o céltica, se fijó en la literatura cortés porque ésta ofrecía el caldo de cultivo para su reelaboración en un momento preciso de culto a la literatura de caballeros y trovadores<sup>5</sup>.

A mediados del siglo XII, ya era conocida en Francia como lo demuestra su inclusión en el mencionado fragmento del *Tristan* de Thomas. Y a principios del XIII en Provenza, según el testimonio del *Lai d'Ignaure* de Renaut, según todos los indicios Renaut de Beaujeu.

El *Lai d'Ignaure*, también llamado *Lai du Prisonnier* por la cadena amorosa que lo ata a su amada, cuenta ya en un tono parodístico y obsceno, como ocurre también en la versión de *Il Novelino*, la historia de un joven de Bretaña que mantiene relación con doce amigas a la vez, ninguna de las cuales conoce su artimaña. Descubierta su engaño y acorralado por las damas que, cuchillo en mano, están dispuestas a vengarse de la afrenta, pues jugando a la confesión cada una ha susurrado al oído de cada falso confesor el mismo nombre del amante, confiesa su amor a todas ellas y elige a una, a la que guardará eterna fidelidad. Pero los maridos terminan por enterarse y deciden vengarse del ladrón de sus honras, al que hacen prisionero. Todas las damas entonces declaran que no comerán más hasta que Ignaure sea puesto en libertad. Los maridos matan a Ignaure, le

3. Vid. Gaston Paris, «Le Roman du Châtelain de Coucy», en *Romania*, VIII (1879), pp. 343-374 y «La légende du Châtelain de Coucy dans l'Inde», en *Romania*, XII (1883), pp. 359-363; Emil Beschnidt, *Die Biographie des Trobadors Guillem de Capestaing*, Marburg, C. Pfeil, 1879; Henri Hauvette, «La 39e nouvelle du Décaméron et la légende du coeur mangé», en *Romania*, XLI (1912), pp. 184-205.

4. Hauvette, «La 39e nouvelle du Décaméron...», p. 199.

5. Vid. *El Libro del Castellano de Coucy. La leyenda del corazón comido*, introducción I. de Riquer, traducción de M. Simó Torres, Madrid, Alianza, 1998, p. 10.

arrancan el corazón y se lo dan a comer a sus hambrientas esposas, junto con el miembro viril del ardoroso amante. El personaje (Linhaura) aparece en un *ensenhamen* del trovador Arnaut Guilhem de Marsan, donde aunque no aparece la ingesta del corazón de manera expresa, sí la muerte y el consiguiente descuartizamiento por parte de los maridos celosos

El tema se relaciona de inmediato con el mundo de los trovadores, y no deja de ser sintomático que Guiraut de Bornelh diera a Rimbaut d'Aurenga el senhal de *Linbau-re*, nombre del protagonista de una de las primitivas versiones del macabro banquete<sup>6</sup>. Aunque la mayor incidencia en este ámbito la representa la vida del trovador Guillem de Cabestany, que Boccaccio recrea más tarde en el *Decameron*.

La leyenda fue atribuida al trovador rosellonés probablemente porque, en alguna canción perdida, Guillem se referiría, como lo harían tantos otros poetas, al hecho de que su corazón le había sido robado por su dama<sup>7</sup>. Y en este mismo ámbito literario, al Châtelain de Coucy, *trouvère* picardo cuya identidad controvertida parece centrarse en el caballero Guy de Thourotte, que fue châtelain (gobernador) del castillo de Coucy. Entró en la leyenda como héroe del *Roman du castelain de Couci et de la dame Fayel*, historia de amor y muerte que a fines del siglo XIII un llamado Jakemes escribió basándose en la conocida leyenda del corazón comido. Según cuenta la historia, el châtelain muere durante la travesía de una cruzada en la que se había embarcado pensando encontrar a su amada, la dama Fayel, en tierras de ultramar tal como el marido celoso le ha hecho engañosamente pensar<sup>8</sup>. Su corazón, embalsamado y guardado en un cofre, es enviado a su amante con un mensajero. Desgraciadamente, el marido descubre la reliquia y se apodera de ella antes de que llegue a su destinataria, y hace servir a su esposa, que muere de dolor, el corazón del amante preparado por el cocinero del castillo. El relato, olvidado, fue descubierto en el siglo XVIII, dando lugar a gran cantidad de novelas y tragedias. También fue referida al *minnensinger* Reinmar de Brenenberg, a quien se aplicó la leyenda más de un siglo después de su muerte, relatando cómo el duque de Austria conoce la traición de su mujer por las canciones de Brannenbergy ordena que le corten la cabeza y le extraigan el corazón que, una vez guisado, es servido a la duquesa quien, enterada de la procedencia del manjar, jura no tomar ningún otro alimento mientras viva y muere a los doce días. Y, ya en el mundo de la ficción, se atribuye a personajes como Guirún, Ignatures, Baligante o Guglielmo Guardastagno<sup>9</sup>.

6. Vid. Rita Lejeune, *Renaut [de Beaujeu], Le lai d'Ignaure ou Lai du prisonnier*, Bruselas, Academie royale de Langue et de Littérature française de Belgique, 1938 y *idem*, *Le personnage d'Ignaure dans la poésie des troubadours*, Bruselas, 1939.

7. Pero, como señala Riquer (*Historia de la literatura catalana*, Espluges de Llobregat – Barcelona, Ariel, 1964, vol. I, p. 99) se trata de un hecho totalmente hipotético.

8. Guy de Thourotte participó en la tercera y cuarta cruzadas. Los cronistas de la cuarta cruzada dicen que murió en la travesía del mar Egeo, donde fue arrojado su cadáver.

9. Vid. el trabajo fundamental de Gaston Paris, «Jakemon Sakesep», en *Histoire Littéraire de la France*, Paris, 1881, vol. XXVIII. Cf., entre otros, Maurice Delbouille, *Le roman du Châtelain de Couci et de la Dame de Fayel*, par Jakenes, éd. établie à l'aide des notes de John E. Matzke par M. Delbouille, Paris, 1936; Luciano Rossi, «Il cuore mistico pasto d'amore: dal

En la redacción breve, una de las cuatro versiones diferentes de la vida del trovador Guillem de Cabestany que han llegado hasta nosotros, se cuentan los amores de Guillem con Saurimonda, esposa de Ramon de Castell Rosselló y cómo éste mató al trovador, le hizo cortar la cabeza y extraer el corazón, que asado y condimentado con pimienta dio a comer a su mujer. Enterada de la procedencia del manjar que acaba de comer por el propio marido, que muestra como prueba la cabeza del amante, la esposa manifiesta que nunca probará otro mejor y, cuando él intenta golpearla con su espada, se deja caer desde el balcón y muere. La noticia llega al rey de Aragón que hace prender a Ramón, quema sus castillos, lo desposee de cuanto tenía y lo encierra en prisión. Después manda recoger los cuerpos de los amantes, los hace llevar a Perpiñán y poner en un monumento delante de la iglesia y ordena que todos los caballeros y damas del condado de Rossellón celebraran todos los años el aniversario de su muerte.

La redacción extensa cuenta la misma historia, aunque de manera ampliada, con algunos elementos nuevos -como la inclusión de Alfonso II, el supuesto rey de Aragón que venga la muerte de los amantes, cosa absolutamente imposible dado que murió en 1196, un año antes de que Ramón de Castell Rosselló casara con Saurimonda, Margherida en una de las versiones extensas, y la introducción de algunos fragmentos líricos como los versos de la conocida canción *Lo dous cossire* o los de la de Bernart de Ventadorn *Ab joi mou lo vers e.l comens*<sup>10</sup>.

El cuento de Boccaccio (*Dec.* IV, 9), fiel a la tradición de la *novella*, ni siquiera menciona el nombre de la dama, dato que ya no se antoja necesario como en el caso de las *vidas* de los trovadores, y transforma a los otros personajes en los caballeros de Provenza Guiglielmo Rossiglione y Guiglielmo Guardastagno, sin más variación en relación al desarrollo de la trama narrativa que la ausencia del rey y el consiguiente castigo del marido, que aquí se limita a huir, y la del monumento en honor de los amantes, reducido a una tumba sobre cuya losa las gentes del castillo de Guiglielmo Guadastagno colocan un epitafio señalando quienes eran los allí enterrados y la razón de su muerte.

La estructura y tipología de ambos géneros justifica plenamente las diferencias señaladas<sup>11</sup>. La *novella* de Boccaccio se centra casi de manera exclusiva en el desarrollo de

*Lai Guirun al Decameron*», en *Studi provenzali e francesi. Romanica Vulgaria*, VI (1983), pp. 28-128; Monserrat Cots, «Pervivencias de una leyenda medieval: el "corazón comido"», en *Studia in honorem prof. M. de Riquer*, Barcelona, Quaderns Crema, 1991, vol. IV, pp. 400-410 o Mariella di Maio, *Il cuore mangiato*, Milano, Guerini e Associati, 1996.

10. Jean Boutière, Alexander Herman Schutz, Irénée-Marcel Cluzel, *Biographies des troubadours. Textes provençaux des XIIIe et XIVe siècles*, Paris, Nizet, 1964, p. 531; Martin de Riquer, *Los trovadores. Historia literaria y textos*, Barcelona, Planeta, 1975, pp. 1067-1068 y *idem*, *Vidas y retratos de trovadores*, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 1995, pp. 292-303.
11. Sobre la relación de las versiones de la vida de Guillem de Cabestany y la *novella* de Boccaccio *vid.* Arthur Langfors, *Les chansons de Guilhem de Cabestanh*, Paris, Champion, 1924, VII-XV; Bruno Panvini, *Le biografie provenzali. Valore e attendibilità*, Firenze, Olschki, 1952, pp. 85-86; Guido Favati, *Le biografie trovadoriche. Testi provenzali dei sec. XIII e XIV*, Bologna, Palma-verde, 1961, p. 36 n. 37.

la intriga, el argumento, que es en definitiva el objetivo fundamental del cuento. En las distintas versiones de la *vida*<sup>12</sup>, por el contrario, se precisan los nombres de personajes, topónimos, etc., elementos consustanciales al género, y la acción, más centrada en los elementos esenciales en las redacciones breves, como corresponde al relato en su fase más primitiva, se desarrolla siempre dentro de los parámetros de la *fins amors* y sus convenciones.

La difusión de la leyenda durante los siglos XII y XIII fue extraordinaria como lo prueba el hecho, como ha subrayado G. Paris, de la inclusión de otras muchas aventuras.

Uno de las más curiosos ejemplos en este sentido lo constituye el cuento LXII del *Novellino*, donde el legendario tema del corazón comido se inserta sobre el que trata Boccaccio en la primera *novella* de la tercera jornada del *Decameron* a propósito de Masetto y las monjas, papeles aquí desempeñados por Baligante y la condesa y sus servidoras. El portero tonto (*milenso*) Baligante, va yaciendo con todas las camareras, como Masetto, con la excusa de ser mudo, con las monjas en el cuento boccacciano, y éstas a su vez van haciendo comentarios sobre su «gran misura». La noticia llega hasta la condesa, que también decide comprobar personalmente la veracidad de tal portento. Enterado el señor, lo hace matar y con el corazón fabricar un pastel, que da a comer a la condesa y sus camareras. Avergonzadas por su comportamiento se hicieron monjas y fundaron el monasterio de Arriminimonte donde, según se cuenta, existía la costumbre de agasajar a los pasajeros ricos, con los que comía y yacía la monja que más les gustaba y a los que se conminaba a ensartar una aguja en tres intentos, so pena de quitarles todas sus vestimentas y enseres.

La leyenda, en este caso con evidentes ecos del *Lai d'Ignaure* y la concomitancia ya subrayada con el tema boccacciano, se inserta como segmento narrativo en otra historia, también con elementos legendarios tradicionales.

El tema central, sin embargo, es tratado de la forma más simple:

– Il sire le spió. Fecelo amazzare, e del cuore fe' fare una torta, e presentolla alla con-  
tessa e alle sue cameriere; e domandò:

–Chente fu la torta?

Tutte rispuosero:

–Buona

Allora rispuose il sire:

Ciò non è maraviglia, ché Baligante vi è piaciuto vivo, s'elli vi piace di morto!<sup>13</sup>

Antes, tan solo la presentación del portero tonto, «molto grande de la persona», Baligante y la precisión del lugar: Arriminimonte (Borgoña), y la del nombre del señor:

12. Beschnidt, *Die Biographie des Trobadors...*; John E. Matzke, «The Legend of the Eaten Heart», en *Modern Languages Notes*, XXVI (1911); Langfors, *Les chansons de Guilhem...*; Panvini, *Le biografie provenzali...*; Favati, *Le biografie trovadoriche...*, vol. III.

13. *Novellino e conti del 200*, Sebastiano Lo Nigro (ed.), Torino, Edizione Tipografica Torinese, 1964.

Ruberto, y cómo yace con las camareras y la condesa. La única variante del tema es que éstas se meten a monja.

La comparación con el tratamiento del tema por Boccaccio, mucho más elaborado tanto por lo que se refiere al desarrollo de la intriga, núcleo central del cuento, como en sus pormenores, pone de manifiesto la simple formulación del *Novellino*.

Se trata sin duda alguna de una versión primaria, con independencia del ya señalado motivo del monasterio y la aguja, llena también de reminiscencias folclóricas tradicionales, más directamente relacionada con los estadios primitivos de la leyenda, aunque ya con todos sus elementos en germen.

El tema es tan sugestivo que justifica plenamente la cantidad de versiones y variantes, como lo prueba el hecho de que el propio Boccaccio lo tratara de nuevo en otras de sus *novelle* (*Dec.* IV, 1) en la que Tancredo mata al amante de su hija a la que envía el corazón del amado en una copa de oro en la que ésta vierte agua envenenada, que bebe y muere. Aunque en este caso concreto sea el padre, y no el marido, el agente del asesinato y posterior cardiofagia, los elementos de la leyenda se mantienen en esencia idénticos.

Todas las versiones, desde la más elemental a la más elaborada, contienen todos los elementos esenciales. La reformulación del tema es simplemente una readaptación a un nuevo sistema de valores, en un nuevo entorno donde los elementos actualizan y refuncionalizan su significado.

Es lo que ocurre con el texto de Boccaccio, adaptación del tema al ambiente de la Provenza caballeresca, dentro de los parámetros de la *fin'amors*. Y ahí radican las esenciales diferencias con el texto del *Novellino*.

Los detalles se centran particularmente en la descripción del galanteo amoroso entre el caballero y la dama, en el más puro espíritu cortés:

«avendo messer Guiglielmo Rossiglione una bellissima e vaga donna per moglie, messer Guiglielmo Guardastagno fuor di misura, non obstante l'amistà e la compagnia che era tra loro, s'innamorò di lei e tanto or con uno atto or con un altro fece, che la donna se n'accorse; e conoscendolo per valerosissimo cavaliere le piacque e cominci amore a lui, in tanto che niuna cosa piú che lui desiderava o amava, né altro attendeva che da lui esser richesta: il che non guari stesche che adivenne, e insieme furono una volta e altra amandosi forte»(6-7)<sup>14</sup>.

El odio mortal del marido engañado hacia el caballero amigo justifica la descripción de los cuidadosos preparativos de la emboscada y los detalles de la muerte.

Y dentro de este mismo espíritu se enmarca el parlamento final de la esposa:

«Voi faceste quello che disleale e malvagio cavalier dee fare; ché se io, non isforzandomi egli, l'avea del mio amor fatto signore e voi in questo oltraggiato, non egli ma io ne doveva la pena portare. Ma unque a Dio non piaccia che sopra a così nobile

14. Giovanni Boccaccio, *Decameron*, Vittore Branca (ed.), Einaudi, Torino, 1980.

vianda, come è stata quelle del cuore d'un cosí valoroso e cosí cortese cavaliere come messer Guiglielmo Guardastagno fu, mai altra vivanda vada» (23).

Aunque esto no resta valor a la afirmación de Gaston Paris, quien observaba que «le ton simple et la brève allure du conte de Boccace montrent qu'il a dû suivre de près son original»<sup>15</sup>.

Los elementos esenciales de la leyenda son los mismos. La siniestra venganza cardiofágica, de claros antecedentes en la mitología clásica, tiene un tratamiento unánime en las leyendas medievales a la hora de resaltar las bondades del exquisito manjar, como prueba de las virtudes, atestiguadas en numerosos textos, del corazón del amante.

En todos estos textos no solo no se abomina de la carne comida sino que se alaba su excelencia y, una vez conocida su procedencia, se decide no probar ninguna otra más.

En este sentido, los mencionados textos del *Novellino* y de Boccaccio, son redundantes: «“Ciò non è meraviglia, ché Baligante vi è piaciuto vivo, s'elli vi piace di morto”, dice el señor de Arriminimonte a las comensales del pastel confeccionado con el corazón de Baligante: Y, como un calco, dice el de Rossillón, a su esposa, no sin cierto sarcasmo. “né me ne maraviglio se morto v'è piaciuto ciò che vivo piú che altra cosa vi piacque”».

En este mismo marco, aunque con un significado diferente, se inscribe la descripción que realiza Dante de la visión en sueños de su amada en el primer soneto de la *Vita Nuova*, autobiografía poética del autor.

El poeta ve en sueños, en una visión ya lejana al esquematismo básico del cuento cardiofágico, a un varón de aspecto terrible que sostiene en sus brazos a una dama dormida, Beatriz sin duda, apenas arropada por un paño color sangre que come el corazón ardiente del poeta:

A ciascun'alma presa e gentil core  
nel cui cospetto ven lo dir presente,  
in ciò che mi rescivan suo parvente,  
salute in lor signor, cioè Amore.

Già eran quasi che atterzate l'ore  
del tempo che onne stella n'è lucente,  
quando m'apparve Amor subitamente,  
cui essenza membrar mi dà orrore.

Allegro mi sembrava Amor tenendo  
meo core in mano, e ne le braccia avea  
madonna involta in un drappo dormendo.

Poi la svegliava, e d'esto core ardendo  
lei paventosa umilmente pascea:

15. Paris, «Jakemon Sakesep», p. 378.

appreso gir l o ne vedea piangendo<sup>16</sup>.

También Curial, el héroe de *Curial e Güelfa*, ve en sueños a un joven desnudo, transposición sin duda del propio protagonista, que va pidiendo limosna, sin que nadie le de nada, hasta que una dama le entrega su corazón para que se lo coma:

«Un minyó molt pobre li aparech, e anava tot despullat sens cobertura alguna, e, anant demanant les almoynes de casa en casa, no trobava qui res le donàs ni le haguès misericordia, en tant que li era vijares que perís de fam, E, com strangolís e fos ja en punt de morir, a una porta viu una dona tan bella que Venus fora estada contenta de tanta bellesa com aquesta havia; era aquesta dona vestida tota de negre e en àbit de viuda. E sens que lo fadrí no li demanava almoyna ne li gosava parlar, tanta la veyva de reverència digna, ella.l cridà e li dix: – Fadrí, què cerques? –. Lo fadrí respòs: – Senyora, muyr de fam e de fret –. E tantost la dona despullà's la sua roba, e vestí. la.y, e fonch.li vijares que bé li venia. E mès.se la mà al si, e, arrancant.se lo cor, le dix: – Menja aqueix pa, e sies content, car bastant es a toldre't la fam –. E que lo fadrí menjava aquell cor, e fronch.li vijares que tan dolça vianda no hagués en lo món. E axí menjant lo viu créxer e tornar molt bell home e gran de la persona. Ladonchs la dona dix: – Menja bé e farta't ab aquesta condició: que si en algún temps me veyes morir de fam, hages mercè de mi –. E, per lo fadrí li fonch axí promès. E fet açò, lo fadrí, qui ja ere home molt gran e bell, se'n anà, e ell e la dona romangueren»<sup>17</sup>.

El tema obedece a creencias y prácticas ancestrales, como la de pensar que comiendo el corazón del otro uno puede apropiarse de sus cualidades. Y está muy extendida la práctica de comer el corazón del adversario más encarnizado para adquirir de esta manera su valor. El corazón como motor del torrente sanguíneo es considerado como un órgano vital, sede de las facultades intelectivas, aunque también en la cultura occidental de las emociones y sentimientos, de ahí que también pueda tener propiedades mágicas y espirituales.

En Abeokuta, al suroeste de Nigeria, cuando un rey muere le cortan la cabeza y la depositan en una vasija de barro que envían al nuevo soberano. Para que éste herede, con mayor seguridad, las virtudes mágicas del linaje regio era necesario que comiese algún trozo del antecesor muerto. En Ibadan, en el interior de Lagos, también en África

16. Dante Alighieri, *Vita Nuova*, a cura di Domenico de Robertis, Milán-Nápoles, Riccardo Ricciardi, 1980.

17. *Curial e Güelfa*, R. Aramon i Serra (ed.), (Els Nostres Clàssics), Barcelona, Editorial Barcino, 1930, vol. I, pp. 105-106.

occidental, cuando el rey muere le cortan la cabeza y hacen que el sucesor se coma el corazón<sup>18</sup>.

Esta última referencia es la que ya he comentado al referirme a la vida del trovador Guillem de Cabestany, a quien el marido celoso corta la cabeza, que después muestra a la esposa adúltera como prueba de que el corazón comido es efectivamente el de su amante.

La literatura medieval está llena de relatos mitológicos sobre seres antropógrafos y hematófobos, que constituyen una manifestación del inconsciente colectivo relativo a lo más tenebroso de la condición humana.

Una obra como *De Nugis Curialium* constituiría una prueba contundente de la existencia de este tipo de narraciones en la Inglaterra medieval. Pero es en el ámbito hispánico, y de manera particular en Cataluña, sin olvidar los relatos sobre brujas, hechizos, aparecidos, etc., en la literatura popular del occidente peninsular, donde aparecen los testimonios más relevantes. Así, en el Ampurdán, se cuentan leyendas como la del conde Estruch, convertido en vampiro a causa de una maldición por reprimir las costumbres paganas, o la de sendos personajes Ugarés, seres maléficos que chupaban la sangre y comían los cadáveres de sus víctimas. En la zona conocida como Prats de Mollo existen también relatos sobre perros vampíricos. Los mismos que despedazaron al conde Arnaut Mata-plana por el incumplimiento de una promesa. Según la tradición, su espectro y el de los propios perros vampíricos pululan en procesión la noche de difuntos para matar y chupar la sangre de cuantos encuentran en su camino<sup>19</sup>.

El tema adquiere unas connotaciones particulares en la cuentística oriental y de manera específica en uno de los cuentos de *Las mil y una noches*. Se trata de la *Historia contada la nonocuatragésima noche al sultán Balbars por el sexto capitán de policía*<sup>20</sup>, que pone en escena a un *ghoul*<sup>21</sup> antropófago que intenta comerse a su mujer y al final es destruido por fuerzas sobrenaturales.

Tras superar una curiosísima prueba, consistente en adivinar la procedencia de una piel colgada a las puertas de un palacio y que realmente corresponde a un piojo que la princesa Dalal ha mantenido encerrado en un ánfora de aceite, que simbólicamente ha conseguido romper coincidiendo con el momento en que la niña cumple quince años, un

18. Vid. James George Frazer, *La rama dorada*, México – Madrid – Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 1989, p. 345.

19. Vid. Juan Paredes, «De vampiros, diablos y otros espectros en la literatura medieval», en M. Carretero González, D. Díaz Piedra, M. Reyes Martín, S. Rodríguez Fernández (eds.), *Vampiros a contraluz. Constantes y Modalizaciones del Vampiro en el Arte y la Cultura*, Granada, Comares, 2012, pp. 71-77.

20. *Les Mille et une Nuits*, Contes traduits par Joseph-Charles Mardrus, Paris, Robert Laffont, 1980, vol. II, pp. 879-887. Vid. Victor Chauvin, *Bibliographie des ouvrages arabes ou relatifs aux arabes publiés dans l'Europe chrétienne de 1810 à 1885*, Liège, H. Vaillant Carmane, 1892-1922, 12 vols., núm. 413. *Contes complémentaires de l'édition Habicht* (Bresslau, 12 vols., commencée par Maximilian Habicht, 1825-1838, vols. I-VIII, et achevée par Heinrich Fleischer 1842-1843, vols. IX-XII).

21. *Goule*, subst. fém. Vampiro femelle qui, selon les superstitions orientales, dévore les cadavres dans les cimetières (*Trésor de la Langue Française*, s. v.)

joven, «bello como la estrella Casiopea cuando brilla sobre el mar», consigue como premio desposar a la princesa. Se trata realmente de un *ghoul* que, tras llevar engañada a su esposa a una casa en la cima de una montaña, se dedica a cometer todo tipo de fechorías:

«Puis il alla battre la campagne, couper les routes, faire aborter les femmes enceintes, faire peur aux vieilles femmes, terrifier les enfants, hurler dans le vent, aboyer aux portes, glapir dans la nuit, hanter les ruines anciennes, jeter des maléficaes, grimacer dans les ténèbres, visiter les tombeaux, flairer les morts, et commettre mille attentats et provoquer mille calamités»<sup>22</sup>.

Después, vuelto nuevamente a su estado adolescente, regresa a casa con una cabeza humana que su mujer debe cocinar para comer. Ella se niega a participar del macabro festín aduciendo que solo come carne de cordero. Y él se la proporciona. Y así transcurren sus vidas. Dalal «entregada sin defensa a este ogro adolescente», y el ogro «entregándose a sus fechorías, para regresar después a su lado con rastros de muerte, violación, carnicería y asesinato».

Para probar a su mujer, el *ghoul* va tomando sucesivamente la apariencia de la madre de Dalal y dos de sus tías, e intenta que confiese que su esposo es realmente un monstruo que le hace comer carne humana y que vive aterrorizada con la idea de ser comida por él. Ella lo niega. Pero ante la insistencia, declara la verdad y es entonces cuando el *ghoul* la amenaza con comérsela porque, según él, ha mancillado su honor. Consigue escapar con la estratagema de ir a lavarse para que su carne sepa mejor y llega al palacio de un rey, cuyo hijo, también «bello como la estrella Casiopea cuando brilla sobre el mar», la toma como esposa. El día de la boda se presenta un granjero que lleva como regalo un cordero blanco, que debe ser atado a las puertas de harén. Es realmente de nuevo el *ghoul* que viene a comérsela. Dalal implora a Zeinab, hija del profeta, y ésta manda a una de sus sirvientas, que consigue liberarla y matar al *ghoul*.

El relato termina con un episodio de carácter fantástico, en el que Dalal es conducida por la sirvienta, que la lleva en sus espaldas, al mar de la Esmeralda, donde solo una humana puede llenar una escudilla de agua con la que salvar la vida del hijo de la doncella. Pero un pesador pesa todos los días el mar y descubre el robo. Disfrazado de vendedor de joyas, descubre a la princesa por la mancha, esmeralda como el mar, que el agua ha dejado en su mano y la lleva ante el sultán del mar de Esmeralda que, prendado de su hermosura, se quiere casar con ella, aunque finalmente se casa con la hija de la princesa, viviendo a partir de entonces todos en perfecta armonía.

Con independencia de este último episodio que cierra el cuento, no cabe duda de que la trama central tiene sus correspondencias, si bien es cierto que con peculiaridades específicas, con el tema del corazón comido y, de manera general, con el del amor devorado. No aparecen los mismos elementos que en la leyenda pero sí se mantiene el carácter

22. *Les Mille et une Nuits*, ed. Mardrus, p. 881.

antropofágico relacionado con el tema amoroso y la identificación, tan nítida en la cultura occidental, de la sangre con la vida.

La relación es más intensa si tenemos en cuenta que en la formulación de la leyenda que representa el *Lai d'Ignaure* los doce maridos engañados no solo dan de comer a sus esposas el corazón del amado sino, con un carácter más marcadamente antropofágico, el miembro viril, instrumento directo del adulterio. Y no se puede olvidar la referencia a la cabeza cortada que aparece en las versiones de la vida de Guillem de Cabestany y de Reinmar de Brenenberg, aunque evidentemente no con el mismo significado.

Volvemos a encontrar en *Las mil y una noches* otro episodio de antropofagia, en este caso de necrofagia, en la historia de Sidi Norman<sup>23</sup>, donde un *gelô* con forma de bella mujer se alimenta con los cadáveres de un cementerio. Descubierta su naturaleza por parte del marido que, subido a la tapia de un camposanto, la sorprende en compañía de una bruja de repugnante figura que come la carne de los muertos que desentierra, la esposa lo convierte en perro. Después de toda una serie de peripecias, el marido consigue deshacerse del maleficio y hace que la misma hechicera que lo ha liberado convierta al *gelô* en caballo como castigo. Aunque desde luego en este caso no hay elementos de contacto con la leyenda del corazón comido.

Efectivamente en el relato del sexto capitán de policía no existe, como he señalado, una correspondencia exacta con los componentes de la leyenda, de tan honda raigambre en la literatura y la cultura occidental, en su formulación estricta, pero el núcleo central del relato y ciertos elementos permiten relacionar el tema y, al menos, hablar de amor devorado. Aunque en el relato de *Las mil y una noches* la antropofagia amorosa, de muy distinto signo insisto que en la leyenda, queda solo en el intento, precisamente ese carácter antropofágico descubre la presencia de estos elementos en la tradición oriental. Una prueba más de la generalmente aceptada procedencia oriental del tema. Su concretización en cardiofagia en la tradición occidental es tan solo una de las posibles variantes de la adaptación del tema a los condicionamientos impuestos por la *fin'amors*, con todas las modulaciones que he señalado en la literatura románica medieval.

---

23. *Les Mille et une Nuits*, ed. Mardrus.